

# DIAY NOCHE



LA MODISTILLA

Aruntamiento de Madrid

(Dibujo de Vázquez Calleja).

10 cts

**RODILLOLINE**

Líquido especial  
para la limpieza  
de rodillos de  
imprenta.

Sustituye al Petróleo, Gasolina  
y Aguarras

Pruebe V. y se convencerá.  
Se facilitan muestras.

Pedidos a  
Representaciones Generales

Olid, 4, cuadruplicado. Madrid.  
Se envía a Provincias.

**FOTOGRAFADOS**

DE

**JOSÉ FUGUET**

San Bernardo, 92, 1.º, dcha.

Teléfono J. 1002.—MADRID

Ofrece a usted sus talleres, donde se hace  
toda clase de fotografados en color y  
en negro.—Catálogos, Obras, Revis-  
tas, etc., etc.

Precios económicos y convencionales.

ENVÍOS A PROVINCIAS

## A nuestros lectores y corresponsales

Con la nueva reforma de esta Revista, a los suscriptores les participamos que al hacer el pago de suscripción adquieren el derecho de que se les entregue los nueve pliegos que van publicados de las novelas El Crimen de la Joyería de Kenilworth, con el fin de que puedan estar al corriente de la publicación sin que para esto tengan que hacer sacrificio alguno, por lo que esta empresa ha tenido a bien hacer este obsequio a sus lectores.

A nuestros colaboradores espontáneos se advierte que no devolveremos los originales que nos envíen, ni sostendremos correspondencia acerca de ellos, ni aun en el caso en que nos remitan sello para franquear la repuesta.

Queda prohibida la reproducción de todos los originales literarios y artísticos publicados en este ejemplar.

“Día y Noche” no recibe anticipos ni subvenciones de ninguna especie del Gobierno, y espera vivir del favor del público.

No pagaremos ningún original que se nos envíe espontáneamente ya sea literatura, dibujos o fotografías, de modo que todo colaborador espontáneo al enviarnos sus trabajos da por aceptado que desea que se le publiquen gratis. Sólo pagaremos aquellos trabajos que la Dirección de **DÍA Y NOCHE** haya solicitado directamente, por medio de carta con el membrete y la firma del director.

## Sección de correspondencia

### CONCURSO DE DIBUJOS

Núm. 144.—D. J. E.—Madrid.  
Núm. 145.—D. A. M.—Madrid.  
Núm. 146.—D. J. L.—Madrid.  
Núm. 148.—D. J. S.—Madrid.  
Núm. 149.—D. J. D.—Málaga.  
Núm. 150.—D. M. G.—Oviedo.  
Núm. 151.—D. P. G.—Madrid.  
Núm. 152.—D. D. M.—Melilla.

Núm. 153.—D. E. R.—Valladolid.  
Núm. 154.—D. D. M.—Melilla.  
Núm. 155.—D. E. M.—Madrid.  
Núm. 156.—D. A. C.—Coruña.  
Núm. 157.—D. R. T.—Tuy.  
Núm. 158.—D. L. A.—Villarrobledo.  
Núm. 159.—D. J. F.—Tuy.  
No son publicables.





# Día y Noche



Director: **FERNANDO PONTES**

Redacción, Administración y talleres: **Cardenal Cisneros, 47,**  
APARTADO DE CORREOS, 809.—TELEFONO J. 923.

Suscripción: provincias 6 ptas. año

Anuncios: precios convencionales

Año II

Madrid 9 de Febrero de 1919

Núm. 6

## CRÓNICA SEMANAL

La cuestión de la autonomía catalana es a la vida española lo que la valla de Vitórica a la población madrileña; un abuso y un estorbo.

Al mismo tiempo son la prueba fehaciente de que el capricho y la tozudez de un hombre o de varios hombres influyentes pueden interrumpir la marcha y el desarrollo de una nación o de un pueblo, si se trata de España, sin que esa nación ni ese pueblo deshagan e inutilicen en un momento de impaciencia los obstáculos con que se les desafia.

¡Bienaventurados los mansos!

\*  
\* \*

Estos hechos, como esa otra noticia publicada ultimamente en los periódicos, referente aun pleito que lleva unos cien años de

tramitaciones, prueba lo que son en el fondo los procedimientos judiciales y administrativos de este pobre país.

Toda la organización de nuestra máquina nacional parece hecha para no resolver nunca las cosas, para dar largas, para facilitar la duración y multiplicación eterna de trámites, quejas, recursos, alzadas, dilatorias, etc. etc.

Y todas estas cosas no se remedian con la pluma, sino con la escoba.

\*  
\* \*

La navegación aérea se impone. No pasa día sin que se lea la noticia de algún ensayo de comunicación interurbana, realizado en España o en otros países.

Es de suponer que dentro de poco tiempo desaparezcan por

completo las restricciones medioevales que hoy imponen todavía las naciones beligerantes europeas a los extranjeros que quieren penetrar por sus fronteras, y, para entonces se puede predecir una enorme intensificación del turismo en todas sus manifestaciones.

¡Cuán necesitados están los españoles en general de la enseñanza que proporcionan los viajes, borrando de su ánimo la repugnancia que les inspira toda costumbre exótica, e inculcando en ellos un amplio espíritu de tolerancia y comprensión!

Y entre todos los españoles—, o habitantes de España, por lo menos—, los más necesitados de esa ampliación espiritual, son los catalanes, (aunque ellos no lo crean), encerrados y limitados

por su pequeña lengua, su pequeño pseudo arte, y su pequeña industria, dentro de su pequeña región.

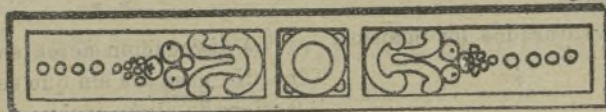
\*  
\* \*

Desde estos renglones enviamos la bienvenida a la distinguida artista Mary - Focela a quien muchas veces hemos aplaudido.

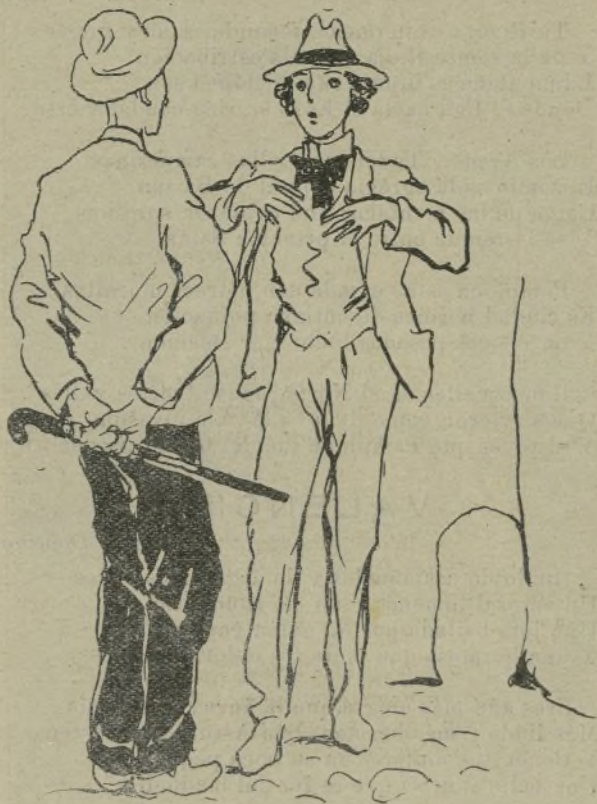
Mary-Focela cometió el grave pecado de cantar en Barcelona un couplet en cuyo estribillo se dice: ¡Viva España!

Y en contra de la opinión del Sr. Rahola, nosotros creemos que Mary-Focela es una artista de primera categoría, y el público de las ciudades españolas opina lo mismo que nosotros.

FERNANDO PONTES.







—Yo, cuando mato una perdiz, la cuelgo de un clavo por el pico y la ato algunas alondras por las patas. Después de ocho días, tiro la perdiz y me como las alondras que han tomado el gusto de la perdiz.

El otro replicó.

—Pues yo hago lo mismo, pero tiro la perdiz y las alondras.

—¿Y qué se come usted?

—El clavo.

# LAS REGIONES

## NAVARRA

*A Germán Hunici.*

Tu Rivera es hermosa, fecunda, sana y fuerte  
Y de la riente Rioja es bella estribación  
La montaña es bravía cual ciclópeo son  
Donde el Ega hacia el Ebro su rico caudal vierte.

Los Arcos y Tudela son villas campesinas  
Elizondo es la egregia capital de Baztán  
Cerca de las montañas que poblaron sordinas  
Y se le rendía culto al príncipe Satán.

Pamplona está cerrada con pétreas murallas  
Es ciudad heroica de antigua población  
Y en épocas pasadas luchó por Beamont.

Roncesvalles en el Norte, opuso fuertes vallas  
Que sirvieron como dique a la gala invasión  
Y al revés que Pamplona fué del bando Agramot.

## VALENCIA

*A Elvira Domínguez.*

Ruido de castañuelas y de argentinas voces  
Un arrozal inmenso y un río caudaloso  
Una jota bailada por un galán garboso  
Y una hermosa que pinta los deleitosos goces.

Eres aún más alegre que la áurea Andalucía  
Más linda y más hermosa que Asturias la norteña  
Y tienen tus mujeres en su boca pequeña  
Una bella sonrisa que es luz del mediodía.

Una villa famosa que Játiva se llama  
Y nos muestra las luchas que tuvo Carlos Quinto  
Contra la noble tropa del pueblo germanías.

Alicante que el pecho de puro goce inflama  
Y recuerda los hechos de un gran pueblo extinto  
Que implantó en su terreno forjas y ferrerías.

[LUIS ANTONIO DE VEGA.



## SEMANA TAURINA



**Domingo González "Dominguín"**

Ayuntamiento de Madrid

Domingo Gonzalez (*Dominguín*), es un caso raro en el torero. Nacido en un pueblo pequeño de la provincia de Toledo, donde no se celebran apenas novilladas, y sin respirar el ambiente que hay en Andalucía, y aún en el mismo Madrid, donde detrás de cada esquina brota un torero, ha llegado en menos de un año desde matador de novillos completamente desconocido, a matador de toros de postín, con voz y voto en las principales ferias de provincias y con cuenta corriente en los más importantes Bancos.

¿Cómo se ha realizado el milagro?

Pues con el arte excepcional de *Dominguín*.

Ese arte que solo tienen los elegidos, y del cual es partícipe el de Luismondo.

Algunos dicen que imita a Belmonte.

En la actualidad se encuentra Domingo en Lima, donde ha revolucionado a aquellos aficionados. Como habrá sido su triunfo, que únicamente llevaba ajustadas tres corridas, y antes de torear la última le prorrogaron el contrato por otras tres y un beneficio libre.

Ha sido el único torero que ha conseguido tal premio, en el presente año.

Que siga la racha, y que cuando regrese a la madre Patria, venga decidido a mantener en lo más alto el pabellón de Luismondo.

Y quien sabe si sus paisanos, por agradecimiento, le presentarán en las primeras elecciones para Diputados.

¡Y entonces ya habrá dejado de parecerse a Juanito Terramoto.

CHETE.



Dominguín en un gran pase natural.



# EL ANILLO DE BODA

La vida agitada de las grandes urbes, múltiple en sus manifestaciones sociales, ofrece al estudio de un espíritu curioso y observador los tipos más varios e interesantes, los incidentes más novelescos.

Entre estos figuran los reales ejemplos del ingenio que dentro del reino de la *picardía* produce la fauna humana.

Se dan estos casos con mayor abundancia en las grandes ciudades cosmopolitas, en donde van a refugiarse, como en grandes remansos de la civilización, todos los detritus, las ruinas y los desechos de las sociedades organizadas, y allí perdidos, ocultos-disimulados durante algún tiempo a la vista de la autoridad, viven durante un plazo más o menos largo haciendo presa en la propiedad ajena, hasta que un día van a parar a la cárcel o al presidio, destino final de los ingenios holgazanes.

\* \* \*

Nueva York, ciudad monstruosa, refugio de toda la pillería mundial, ofrece uno de los ejemplos más típicos de esa vida extra-familiar, agitada y bulliciosa; millares de *restaurants* ofrecen sus modestos manjares al mundo que trabaja, y también al que, holgando, gusta de mezclarse con

los que su ingenio criminal señaló como víctimas de sus maniobras.

Es uno de esos *restaurants* familiares de Nueva York, que ostentan mesas con tableros de mármol, una joven hallábase sentada ante un almuerzo compuesto de *beefsteak*, café y panecillo; al alcance de la mano esperaba un sorbete.

Al fijar en ella una mirada casual, se la hubiera tomado por uno de los números del gran ejército obrero que labora en los próximos establecimientos. Iba cuidadosamente vestida, y un grueso anillo de oro en el dedo medio de su mano izquierda, proclamaba que la joven se había arrodillado ante el altar de Himeneo.

Parecía hambrienta. Sus hundidas mejillas le daban este aspecto y sin embargo la juventud y el vigor emanaban de su persona. Tampoco carecía de belleza, no sólo en su rostro, sino en las formas impecablemente modeladas según la delicada silueta de Afrodita. Era una rubia, cuyo exquisito color no necesitaba cosméticos para realzar su belleza.

Comía con lentitud, saboreando cada bocado. Finalmente apartó de sí el plato fuerte y aproximó el helado, que saboreó aun con mayor placer.

El calor del salón, que contrastaba agradablemente con el frío

exterior, la llevaba acaso a prolongar su estancia allí, gozando tan agradable atmósfera; lo cierto es que el público había disminuído antes que la joven terminara su pasatiempo gastronómico.

¶ Aun permanecía sentado a una mesa al otro extremo del comedor un joven que no prestaba la menor atención a la comensal de quien hablamos. El joven había sido blanco de las miradas y objeto de los comentarios de otras muchachas, habituales clientes del mismo *restaurant*, pero el no las había concedido una sola mirada.

Tenía extraordinariamente buena figura; su cabello era claro y ondeado, su rostro completamente afeitado y terso. Se vestía con traje de buen corte y de tela cara.

Como la joven, tenía muy pocos años, pero su aspecto denotaba haber vivido entre mayor abundancia.

Al fin, la muchacha dejó sobre la mesa la cucharilla que había trasladado en su vaiven el sabroso sorbete desde el platillo a sus labios rojos y gruesecitos, y luego cogió la pequeña cartulina que el camarero colocara junto a su plato, y se levantó de la silla, lanzando una rápida ojeada al joven que sin preocuparse por ella lo más mínimo, continuaba absorto, entregado al goce de las escasas delicadezas gastronómicas que la modestia del *restaurant* consentía.

Pasó la joven junto al comen-

sal, en su camino hacia la percha en que dejara colgado su manguito, y al tiempo de hundir en su tibio seno la mano, un sentimiento de confusión arrugó su frente.

Volvió a su asiento, exploró más detenidamente el interior del manguito; después llamó al camarero y le dijo.

—¿Quiere V. decir al encargado que venga? A su llamada, se aproximó lentamente un personaje de inmaculada indumentaria.

—¿En qué puedo servirla?— preguntó. Cierta ansiedad vagaba por los ojos de la joven al replicar:—Mi bolsillo ha desadarecido.

—¿En dónde estaba?

—Lo dejé dentro del manguito, pero ha desaparecido.

—¿Está V. segura?

—Búsquelo V. mismo, —y le alargó el manguito.

Después de investigar su interior torpemente, pudo convenecerse de la verdad, y preguntó.

—¿Dejó V. el manguito en la percha?

—Sí.

—Fué una imprudencia por su parte, de la cual no nos hacemos responsables; y señaló a los numerosos carteles en que se declinaba toda responsabilidad por robo o extravío de cualquier objeto que no se entregase al encargado para su custodia.

—No es mi intención reclamar, —replicó la joven—, pero no tengo dinero para pagar la cuenta.



—¿A cuánto asciende?—¡Cómo! ¡4 pesetas y media!

La exclamación era causada por aquella al parecer extravagante cantidad. Cinco reales era el límite ordinario a que llegaban las cuentas de la clientela, más alguna moneda discretamente abandonada sobre la mesa como propina.

—Tenía hambre—repuso ella a modo de explicación.

—Ya lo estoy viendo—, respondió él sarcásticamente. —¿Está V. empleada?

—No.

El hombre exteriorizó su impresión con una sordónica sonrisa, y preguntó intencionadamente.

—¿Está V. segura de que su monedero estaba dentro del manguito?

—Sí, —balbuceó ella; por los menos estaba poco antes de entrar en el *restaurant*, pues me aseguré de ello; pero no acuso a nadie de haberlo robado.

—Tampoco me atrevería a acusar a nadie—repuso el encargado con acento cada vez más frío. Cuatro pesetas cincuenta es una cuenta demasiado elevada para quien no tiene dinero. ¿Que va V. a hacer ahora? Si hubiera sido más moderada en su apetito, podríamos habernos inclinado a la tolerancia; pero el caso presente parece demostrar un propósito premeditado de cometer un abuso.

—¡Ay! ¡De ninguna manera! —exclamó ella—Lo siento mu-

chísimo... ¿no hay ningún medio...? Puedo dejarle mi anillo de boda como garantía.

Al decir esto, ya había sacado de su dedo la sortija.

La expresión del encargado se animó al oír aquella oferta.

—Sí, puede V. hacerlo—y extendió su mano, recibiendo la prenda.

Entretanto, las miradas del joven se habían fijado en los dos personajes que discutían, y oyendo algunas frases, vió a la joven quitarse el anillo y entregarlo al encargado, que se alejaba con su presa.

Entonces, apretando los puños, se puso en pié, exclamando:

—Deténgase V. Lo que V. hace es intolerable; devuelva su anillo a esta señora.

El encargado, que daba por satisfactoriamente terminado el incidente, se volvió..., y retrocedió ante el puño amenazante del joven.

Debo defender los intereses de mis jefes—repuso enérgicamente.—Esta joven es una impostora, evidentemente, y no es este el primer caso que se ofrece a nuestra experiencia.

Tan brutal afirmación hizo salir los colores a la cara de la muchacha, pero no hizo ningún comentario. Las apariencias estaban contra ella y no podía defenderse por sí sola.

Pero la postura del elegante y joven campeón era muy distinta.

Es V. extremadamente since-

ro, respondió con ironía.—¿No le sorprende a V. que una impostora entregue, como garantía, el sagrado símbolo de su matrimonio?

—No podemos mezclar los sentimientos de simpatía con los negocios, —respondió el encargado.

El joven, metiendo la mano en su bolsillo, sacó su portamonedas, y de él un billete de veinte duros, que ofreció a la joven, diciendo respetuosamente.

—¿Me permite V. que pague su cuenta?

Ella, vacilando, repuso balbuciente:

—No sé qué contestar...; si V.

me lo ofrece como préstamo, le quedaré muy agradecida.

El encargado explicó la cuestión al cajero; el joven recibió la vuelta de su billete, y desdenando nuevas frases de agradecimiento, salió del *restaurant* en el acto.

Al salir la joven, él la esperaba en la esquina.

—¿Cómo podré demostrarle mi agradecimiento? — le preguntó con irónica cortesía.

—Oye, chiquilla; hubo un momento en que creí que tendrías que comprarte otra sortija falsa —replicó él— ¿te fijaste en los ojos de codicia que le echaba el cajero al billete falso?



—El portamonedas de la víctima estaba vacío; mi defendido había cometido el asesinato por nada. Creo que el jurado sabrá tener en cuenta este rasgo de noble desinterés.



—...¡Le cogí con una mano y le volteé en el espacio!...

—¡Qué fuerza tan extraordinaria!

—¿Habrá V. hecho mucha gimnasia?

—No lo crea usted, señora; pues ya de chiquillo, en el campo, a menudo había llevado a cuestras tocinos más grandes que usted, baronesa.



# NUESTROS ACTORES



**Paco Morano.**

(Dibujo de Rogneman.)

# Alma femenina

Sinceramente enamorado de de las almas femeninas, esas almas jóvenes, mariposas inquietas, avispadas, abiertas a los misterios del vivir con curiosidades ingenuas e infantiles, he pasado, y paso, horas alegres y hondas, contemplando el problema íntimo de sus ilusiones emergentes de su juventud, y de sus dudas intintivas, pueriles, que germinó la vieja leyenda de nuestra maldad.

Son interesantes realmente el amor de estos adorables muñecos, fluctuantes en el ambiente indefinido de la vida, donde los hombres juegan el peligroso papel del misterio, y las mujeres expertas el mercantil de coquetear.

Es un dulce querer temeroso, levemente suspicaz lleno del encanto sortilago de verle truncado en desplantes de chulo, sino envuelto en la red sutil del pasatiempo, y la burla; un amor idealista, verdadera necesidad fisiológica del alma, deslumbrada por el chispazo de las miradas y las sonrisas.

Y estas almas niñas, cuyos anhelos nos compensan deliciosamente de nuestro futuro sacrificio, estos espíritus jóvenes plebóticos e inconscientes, ¿porque han de tener invariablemente la cobardía de la sumisión a lo establecido y desdeñar el ideal rebelde, gemidos en la cárcel de los prejuicios?

¿Porqué aceptar ese hábito fuerte, agigantado por el prestigio de los años, que machaca y violenta los sentimientos, ley absurda social donde el cálculo de dudoso provecho esclaviza, el egoísmo equivocado reina y la vida entera, de ensueños de quimeras, se somete no importa cómo?

Quizás la misma alma débil, su mismo amor fluyente, al hacerse ostensible a los padres las somete, y continúan suponiendo un error, que sus manos blancas pueden representar en la comedia humana, papel más importante que ser en el proletario, generalmente inculto y por ende desconocedor de deberes y derechos, una esclava vulgar, en el aristócrata el juguete de sus ocios, la joya de sus vanidades, y siempre algo dolorosamente secundario.

Como me entristece ver en ellas, (la necesidad imperiosa de la guerra púsole al descubierto) espíritus aptos que se marchitan ignorantes, sensibilidades delicadas donde todas las facetas admirables de la vida hablan eco, ocultas por el egoísmo masculino, soberbio de creer poseer habilidades vedadas a la mujer, que tal vez, iniciadas, con el mágico poder de sus gracias, fueran las llamadas a regenerar la vida, a encauzar la humanidad doliente, vergonzosa llaga de ruindades, hacia la ansiada perfección.



Y no obstante, a fuer de tantos comentarios como se han escrito, de tantas ideas de igualdad reventiva pronunciadas en oratorias de mitin, el hombre sigue gustando de sentir en torno suyo esa cierta aureola de héroes, dominantes y protectores, bajo el cual existe otro ser bello y frágil, y ellas, desconociendo todo su íntegro valer, sometiéndose pasivas, en un gesto de fracasadas. Cuando con un poco de audacia, resurgiendo de la somnolencia atávica, reclamando derechos legítimos, proclamando las mismas necesidades intelectuales de los hombres que cobardemente se las niegan por suponerlas peligrosas, podrían formar más atinado cálculo del vivir que el que poseen, y reformar moralmente, las pobres cualidades masculinas pactanciosas. Porque en el ambiente gris, de límites y leyes de España, donde las mujeres

cercadas de prejuicios absurdos, y orueles, nos ven solo en novelas determinadas, allí donde tampoco pueden convencernos, eslastimoso el concepto que las merecemos. Ignoran todas las virtudes y méritos nuestros, ignoran en parte, nuestra falacia y veleidad sutil, contra la cual debieran prevenirse, y se equivocan lamentablemente, cuando fluye la lealtad en nuestros labios, en temblores de pasión, creyendo aptitudes de teatro.

No, nosotras, esas mujercitas bellas y sensibles, hacia las cuales el hombre nunca tuvo memoria, y al que no obstante piadosamente le hicisteis feliz unas horas imponeros sois algo más que instrumentos eróticos, esclavas sumisas, y escaparates de vanidad, algo lleno de poder intelectual, digno de ser nuestros rivales en el mismo palenque de la vida.

EMILIO DURÁN.



—He servido al Estado durante 22 años.

—¿Y ha cobrado V. todo ese tiempo?

—Sí, señor.

—Pues entonces es el Estado el que le ha servido a usted.



—¿En que se parece la gripe al número de esta casa.

—En que acaba con uno.

# El anillo misterioso o todos detectives.

(Continuación del primer episodio).



37.—Magda siempre tapada, con la capa hasta los ojos, entra decidida en una tasca de la peor especie, donde tienen su tertulia los individuos más degradados del hampa. Al tabernero le escama este nuevo parroquiano.



38.—Doña Manuela ya en su casa, descorraja el maletín y se queda fría al ver que no está la ansiada pipa, no contiene mas que un berriqui, unas ganzuas y otros útiles que no la interesan, y los tira por el balcón a la calle, en compañía del maletín.



39.—Que cae con tan buena fortuna que no sufre deterioro alguno. Los bandidos repletos del susto corren ufanos a llevar su presa a Magda, pues esperan una buena recompensa por llevar a feliz término este asunto.



40.—Doña Manuela después de cansarse en buscar a su marido por toda la casa sin encontrarle, piensa que a estas horas y medio desnudo no es posible que haya salido a la calle. Le llama a gritos y por fin oye unos lamentos que parecen salir del tabique.



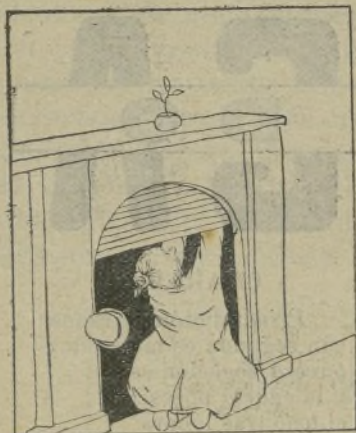
# El anillo misterioso o todos detectives.



41.—Las quejas le parecen mas claras cuanto más se aproximaba a la chimenea, y a pesar de la entereza de carácter de doña Manuela tiembla, pues se le viene a la memoria los cuentos de brujas y aparecidos.



42.—En un arranque de valor mete la cabeza por el hueco oscuro de la chimenea para enterarse a toda costa de la causa de los lamentos desgarradores que la infunden cierto pavor, y ve unos pies con unos calcetines que no le son desconocidos.



43.—Doña Manuela agarrada a los pies que están colgando, tira con toda su alma sin conseguir nada; los lamentos se convierten en gritos que espeluznan, y doña Manuela piensa llamar a la poli para que resuelva esta cuestión.



44.—Oscar va a casa de Magda y hace saber a su marido que ésta ha sido la que robó la caja. El marido no sale de su asombro da el permiso al detective para que inopecione la casa

(Continuará).

# MESA REVUELTA

*por Sinapismo.*

**Soluciones al número anterior.**

Solución a la suma:

$$\begin{array}{r} 0 \ 0 \ 9 \\ 0 \ 0 \ 5 \\ 0 \ 3 \ 0 \\ \hline 0 \ 4 \ 4 \end{array}$$

Solución a la Charada:

*Cristianos.*

Solución al Jeroglífico 1.º

*Portamonedas.*

Solución al jeroglífico 2.º

*Jesús y Teófilo.*

Solución al jeroglífico 3.º

*El Conde de Montecristo.*

Solución al Acróstico.

DEBATE  
LIBERAL  
IMPARCIAL  
BLANCO Y NEGRO  
LA NACIÓN  
EL SOL  
LA CORRESPONDENCIA  
EL HERALDO DE MADRID  
NUEVO MUNDO

**JEROGLIFICO**



**JEROGLIFICO**



**CHARADA**

*Prima dictóngo francés  
con segunda es muy veloz  
tercera negación es  
y la cuarta posesión  
el todo trae locura  
a políticos de altura.*

*Las soluciones en el número  
próximo.*



## AVISO

---

Cerrado nuestro Concurso de dibujos en fin del año pasado, los autores de dibujos no admitidos para su publicación, podrán retirar los mediante presentación del recibo talonario. Los de provincias se servirán comisionar a persona que recoja los dibujos en la administración de «Día y Noche», o enviarnos sellos para el franqueo y certificado.

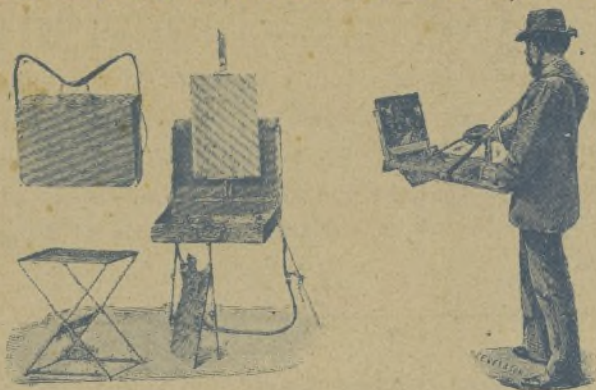
---

### A los coleccionistas de nuestros folletines encuadernables

Con objeto de que nuestros nuevos lectores puedan completar las novelas que tenemos en publicación, publicamos en cada número de DIA Y NOCHE un cupón, el cual será canjeable por uno de los pliegos de novela publicados en números anteriores. Así, nuestros compradores podrán ir completando los folletines atrasados, sin más que ir comprando los números corrientes de DIA Y NOCHE. El canje se hará en nuestra Administración, Cardenal Cisneros, 47, o en la Calle del Carmen, 6 y 8 "Casa Viuda de Pontes".

**Día y Noche**

Cupón canjeable por un  
pliego atrasado de novela



## **CASA VIUDA DE PONTES**

Tiene surtido completo en cajas de  
**OLEO Y ACUARELA**  
 LIENZOS BELGAS

Esta Casa es siempre la más surtida  
 y tiene IMPRENTA PROPIA

**CARMEN, 6 y 8** (cerca de la Puerta del Sol)

## **IMPRENTA HISPÁNICA**

*Cartas, Sobres, Facturas, Memorandums, Circulares,  
 B. L. M., Tarjetas, Recibos, Calonarios,  
 Etiquetas, etc.*

*Catálogos, Folletos, Libros y Revistas.*

**Cardenal Cisneros, 47**

**Tel. J. 9-23**

**MADRID**